

CASTRO MALDONADO, Eduardo. Torrenueva (Granada), 19-VII-1948. Escritor y periodista. Miembro supernumerario de la Academia de Buenas Letras de Granada.

Eduardo Castro se inició en la profesión periodística en la revista *Novedades*, de Sevilla, en cuya Facultad de Ciencias seguía estudios de Física, antes de abandonarlos para ingresar, en 1968, en la Escuela Oficial de Periodismo, en Madrid. Cuatro años más tarde obtuvo allí la Licenciatura, al tiempo que trabajaba en varios medios de la capital estatal. Durante el curso 1972-73 vivió en Los Ángeles (California), donde colaboró en la sección de español de la emisora de radio independiente KPFK, mientras ejercía la corresponsalía de la revista *Criba*, en la que publicaba sus crónicas sobre la guerra del Vietnam, el caso Watergate y otros temas de la actualidad política norteamericana.

Desde entonces, y tras su regreso a España, Castro ha trabajado y colaborado como periodista en numerosos medios de comunicación, entre los que destacan las revistas *Posible*, *Ciudadano*, *Cuadernos para el Diálogo*, *La Calle*, *Triunfo*, *Tiempo*, *Tierras del Sur* y *Viajar*; los periódicos *El País*, *Mundo Obrero*, *Diario de Granada* e *Ideal*; la sección española de la BBC de Londres y TVE, en cuya plantilla profesional ingresó por oposición en 1985, tras ejercer durante dos años como corresponsal contratado en Granada. Director de dos series regionales de gran éxito (“Pasaba por aquí” y “Por las rutas del vino”), ha sido reconocido con varios premios nacionales de periodismo, entre los que destacan el “José María Bugella” de 1982, el “Ciudad de Almuñécar” de 1985 y el “Luis Seco de Lucena” concedido en 2009 a su trayectoria profesional por la Asociación de la Prensa de Granada. Entre los años 1998 y 2005 perteneció, como vocal de Cultura, a la junta directiva de la Asociación de la Prensa, para la que dirigió su colección “Los Libros de la Prensa”. Ha sido miembro de la Comisión de Asuntos Deontológicos y Profesionales de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), formando parte del equipo redactor del Código Ético y Deontológico de la profesión periodística. Desde el 13 de octubre de 2005 al 10 de julio de 2019 ha sido consejero del Consejo Audiovisual de Andalucía, cargo para el que fue nombrado y posteriormente ratificado en 2011 para un segundo mandato, por elección unánime del Parlamento autonómico en ambas ocasiones.

Como escritor, Eduardo Castro es autor de diversas obras de narrativa, ensayo y poesía, entre las que destacan los siguientes títulos: *Muerte en Granada: la tragedia de Federico García Lorca* (1975); *La mala conciencia* (1979), novela con la que obtuvo el premio Ángel Ganivet de narrativa en 1978 (ex aequo con *Balada del amor prohibido*, de José Fernández Castro); *Tú (A Tacuara)* [1989], poemario amoroso galardonado con el segundo premio Arcipreste de Hita en 1981; *Guía General de la Alpujarra* (1992 y 1995), un ejemplo de literatura de viajes en el que se recoge parte del recorrido de una experiencia vivida por el autor en 1984 y cuya versión completa no ha visto la luz hasta más recientemente con el título de *La Alpujarra en caballos de vapor* (2017); la novela *El burro del Cardenal* (2003), revisada y ampliada años más tarde en una segunda edición con el subtítulo añadido de *Todas las historias* (2018); la selecta colección de artículos periodísticos de opinión *Sábados a contracorriente* (2004); el libro de poemas *Razón de vida* (2007) y *Tiempo de hablar (ocho escritores a grabadora abierta)* [2010], una espléndida muestra de su periodismo creativo y cultural al servicio de la buena

literatura. En 1986 editó *Versos para Federico (Lorca como tema poético)*, una extensa antología prologada con un magnífico texto ensayístico y publicada por la Universidad de Murcia para conmemorar el cincuentenario de la muerte del poeta y dramaturgo de Fuente Vaqueros. Años más tarde, tras ser revisada, corregida y ampliada, la antología fue reeditada por la editorial granadina Comares en 1999, con ocasión del centenario de su nacimiento y con el prólogo del autor acompañado por unas palabras introductorias del hispanista y biógrafo lorquiano Ian Gibson.

Castro es, asimismo, coautor de los libros *Gerald Brenan, al sur del laberinto*, preparado y editado con Juan Antonio Díaz López para la revista *Litoral* (Málaga, 1985 y 1994), y *Crónica de un sueño. Memoria de la transición democrática en Granada* (1973/1983), escrito con Antonio Ramos Espejo y Francisco Romacho (Málaga, 2002). Además, ha participado en libros colectivos de relatos, como *Se nos murió la traviata* (Málaga, Ediciones El Guadalhorce, Ángel Caffarena, 1978), *Los andaluces cuentan* (Granada, Editorial Aljibe, 1981), *Granada en cuento* (2002) o *Granada, 1936: relatos de la guerra civil* (2006); de poesía, como *Ocho de octubre* (1984), *Baladas internacionales* (1985), *País de amor* (1986), *Entredós* (2005) o *Solo de amigos. Homenaje al poeta José Ladrón de Guevara* (2005); y otros de diferentes géneros, como *La faz de Brenan* (1994), *Antología de Puerta Real* (2002), *28-F: Crónica de una esperanza* (2005), *Antonio Ramos Espejo: Un periodista para un pueblo* (Sevilla, Alfar, 2008), *Aproximación a José Fernández Castro* (Granada, Alhulia, 2012) y *Nómada del tiempo [Homenaje a Gregorio Morales]* (Granada, Alhulia, 2016). Poemas suyos han sido, además, recogidos en las antologías: *Para Miguel. Centenario del poeta Miguel Hernández* (Sevilla, Atrapasueños, 2010), *La poesía es un arma cargada de Celaya* (Sevilla, Atrapasueños, 2011), *La luna en verso* (Granada, Entorno Gráfico, 2013), *Todo es poesía en Granada* (Granada, Esdrújula, 2015), *20 poemas de amor y una canción necesaria: antología poética a Che Guevara* (Sevilla, Atrapasueños, 2017), *No hay paisaje sin ti* (Sevilla, ACE-Andalucía, 2018), *En unos pocos corazones fraternos, antología solidaria* (Granada, Entorno Editorial, 2017).

Integrante del Colectivo 77, intervino en muchas de sus numerosas actividades durante la segunda mitad de la década de los 70 y la primera de los 80, siendo uno de los firmantes de su manifiesto, colaborador de su revista *Letras del Sur* y miembro de su equipo de Literatura y Crítica, seis de cuyos doce integrantes participaron en la edición del libro colectivo de relatos *Se nos murió la traviata* (1978). Por esos años, destacó como uno de los miembros más activos de la Comisión de los 33 que durante varios meses se encargó de la organización de “El 5 a las 5”, el primer homenaje democrático a Federico García Lorca celebrado en Fuente Vaqueros en 1976. Igualmente, y junto a otros compañeros de la agrupación cultural comunista Antonio Gramsci, colaboró en la edición de varios ejemplares colectivos de poesía para la colección “Romper el Cerco”, así como en diferentes iniciativas culturales y artísticas organizadas por el Club Larra, del que fue uno de sus socios fundadores y en cuya sede sería el encargado de presentar y entrevistar públicamente en Granada a Santiago Carrillo en 1977. Por último, en la primavera de 1978, colaboró con Juan de Loxa en el lanzamiento de la revista *El Despeñaperro Andaluz*, proyecto tan interesante como efímero, pues no llegó a pasar de

su primer número, para el que Castro consiguió la participación del hispanista británico Gerald Brenan.

Conocido como un gran profesional del periodismo y la comunicación, Eduardo Castro es también «un hombre comprometido con su tiempo y con las causas de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad», además de «un elegante escritor que ha penetrado en la entraña de la Alpujarra con mirada viva y palabras hermosas», como ya señalé en el prólogo a *Razón de vida* (2007), libro en el que ofrece una muestra selecta de su escritura poética a lo largo de varias décadas. Desde sus primeras páginas, en diálogo con la voz potente de algunos de los mejores poetas del siglo XX, Castro traza su propia genealogía: Mario Benedetti, Blas de Otero, Gabriel Celaya, José Hierro, Bob Dylan, Vicente Aleixandre, Miguel Hernández, Félix Grande, León Felipe, Pablo Neruda, Federico García Lorca, Claudio Rodríguez, Jaime Gil de Biedma, Luis Rosales, Javier Egea, Bertold Brecht, Charles Baudelaire... Desea, pues, inscribirse en la estirpe de los poetas prometeicos, los poetas proféticos y los poetas malditos: aquellos para los que la palabra es “un arma cargada de futuro” y un instrumento para dar razón del mundo, razón de vida. Mas una razón de vida en la que «tras haber transitado muchos caminos, Castro ha fraguado una voz propia, inconfundible y, a la vez, transida de otras voces: pura polifonía y policromía verbal, discurso compartido siempre pleno de autenticidad».

En cuanto a su obra narrativa, cabe inscribirla dentro del movimiento que en su día dio en llamarse “nueva narrativa andaluza” o grupo de los “narraluces”, enmarcado entre los años 70 y 80 del pasado siglo, y cuyos integrantes compartían con su anterior generación las referencias de la posguerra, la miseria social y cultural, la dictadura y la falta de libertades, tanto individuales como colectivas, pero desde una perspectiva nueva y esperanzada, con la vista puesta más en el futuro que anclada en el pasado. Fue desde esta perspectiva desde la que Álvaro Salvador abordó en su momento su comentario crítico de *La mala conciencia*, la novela ganadora en 1978 del premio Ángel Ganivet: «Inevitablemente, el modelo es Cortázar, y sobre todo la estructura narrativa “rota”, “lúdica”, que Cortázar ofrece. Modelo que al final de la novela se reclama en dos citas, que a su vez incluyen a Nietzsche y reivindican la hermosura de la contradicción como dialéctica, *la vida que sin remedio nos tocó vivir*». Una vida que, según Salvador, se nos presenta en varios planos, porque «la narración nos ofrece la superposición de las dos vidas entre las que se debatió toda una generación: generación de cabellos largos, de rebeldías inconexas, de búsquedas de sentido... Porque, y ahí está el enorme valor de esta obra, ¿quién no huyó alguna vez a otros mundos, vedados en el nuestro, por el camino de la erótica? ¿Y quién de estos románticos enamorados no guardaba en su corazón otro secreto anhelo? Por eso, el tercer plano de la novela es el de la vigilia, el de la realidad más prosaica y cotidiana». Se trata, en definitiva, de un plano «en el que la realidad cruda penetra con violencia, se debate entre la sinrazón y el sentido, entre la huida y la asunción de unos valores que, aunque minimizados, insuficientes, son los únicos que nos quedan, aquellos por los que luchamos tantos años, aquellos en los que dejamos una buena parte de nuestra vida».

Para el profesor Antonio Sánchez Trigueros, catedrático de Literatura y miembro del jurado que la premió, *La mala conciencia* es «una buena novela muy comprometida

social y críticamente, de consistente y compleja composición narrativa con sólida base ideológica y dialéctica». Se trataba, en su opinión, de «una novela que prometía mucho» y que «dejaba al descubierto una imagen genuina de narrador, de narrador de raza», lo que sería definitivamente ratificado años después con la aparición en 2003 de *El burro del Cardenal*, una suerte de «mosaico novelado compuesto por pequeñas teselas narrativas, unidas por el nexo de la geografía, la historia y los personajes que en ellas intervienen», en palabras del propio autor. Reeditada en 2018, con incorporación de nuevos textos y prólogo de Sánchez Trigueros, esta segunda obra narrativa de Castro destaca, en palabras del profesor y teórico de la literatura, por «la presencia concentrada de la hondura poética en muchas de sus páginas», así como por «el vigor literario, la agilidad de la acción, el humor que salpimenta y el pulso narrativo intenso y mantenido que inunda todo el libro y que puede llegar a convertir los relatos en proyección de otros relatos, en relatos que cuentan que los personajes cuentan, narraciones en espejo, relatos infinitos, donde tampoco está ausente la sorpresa, lo inesperado, los puntos de vista insólitos; y, para cerrar el conjunto narrativo con maestría, ese final de silencio del viejo guerrillero que no quiere contar su historia, un relato sobre la imposibilidad del relato».

Por su parte, el también escritor y antiguo profesor universitario de Literatura Felipe Alcaraz, para quien Castro es «un autor literario y antropológico a un tiempo, que no deja de ajustar a lo largo de los años su prosa tallada en piedra como un monumento a la sindéresis y al equilibrio», considera *El burro del Cardenal* como «un libro de lucha antropológica y también política, de la época en que el enemigo tenía nombre y carne mortal en forma de cacique, y el revolucionario batallaba desde la correlación de fuerzas, sin perder el norte de la propia esencia del poder, como nos dice al final de la obra: “el principio sagrado de que la Revolución no necesita para nada héroes muertos, sino brazos sanos, fuertes, habilidosos y siempre dispuestos a continuar sin desmayo la pelea hasta el final”».

Iniciado en el mundo vitivinícola con la realización del programa “Por las rutas del vino” para el centro territorial de TVE en Andalucía, en el año 1992 fundó, junto a varias personas amigas, la Asociación Granadina de Amantes del Buen Vino, *Vinalia*, que durante más de una década organizó, bajo su presidencia, numerosas actividades enológicas, gastronómicas, festivas y literarias, tendentes siempre a promover la cultura del vino en la sociedad granadina. Éste fue, precisamente, el tema por él elegido para su ingreso como miembro numerario en la Academia de Buenas Letras de Granada, institución en la que llevó la medalla con la letra H tras la lectura, el 8 de mayo de 2006, del discurso titulado *El vino en la literatura (Breve ensayo preliminar para una futura antología)*. Tras alcanzar sus 70 años en 2018, su correspondiente discurso de recepción como supernumerario, previsto en principio para el 16 de marzo de 2020, bajo el título de *Contaminación, deterioro y empobrecimiento de la lengua*, se encuentra aún pendiente de celebración tras haber sido suspendido a causa del estado de alarma decretado por el Gobierno dos días antes. Castro fue, asimismo, responsable de la inauguración del curso 2018-2019, con la lectura del discurso *El prestidigitador de Poesía 70: Homenaje a Juan de Loza*, además de haber sido el encargado de contestar los discursos de recepción como académicos numerarios o correspondientes de Álvaro Salvador, Antonina Rodrigo, Francisco López Barrios y Guillermo Eduardo Pilá.

OBRAS DE ~: **Narrativa:** *La mala conciencia*, novela, Granada, Universidad de Granada, Col. Cárabo, 1979; *El burro del Cardenal*, novela, Granada, Narrativa Ideal, 2003; 2ª edición, revisada, ampliada y con el subtítulo de *Todas las historias*, Salobreña (Granada), Alhulia, Col. Mirto Academia, 2018 (en prensa); *La Alpujarra en caballos de vapor*, literatura de viajes, Granada, Diputación Provincial, 2017. **Ensayo:** *Muerte en Granada: la tragedia de Federico García Lorca*, Madrid, Akal, 1975; *Versos para Federico: Lorca como tema poético* (antología), Murcia, Universidad de Murcia, 1986; 2ª ed. revisada y ampliada, Granada, Comares, 1999. **Poesía:** *Tú (a Tacuara)*, carpeta con serigrafías de Maureen L. Booth, Coín (Málaga), Ediciones Coincidentes, 1989; *Razón de vida*, Salobreña (Granada), Alhulia, Col. Mirto Academia, 2007. **Otros:** *Guía General de la Alpujarra*, literatura de viajes, Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 1992; 2ª. ed., Monachil (Granada), Sierra Nevada 95, 1995; *Sábados a contracorriente* (antología de columnas periodísticas), Granada, Ediciones Dauro, Col. Viceversa, 2004; *Tiempo de hablar (ocho escritores a grabadora abierta)*, Salobreña (Granada), Alhulia, Col. Mirto Academia, 2010.

BIBL. ~: ALCARAZ, Felipe: “Eduardo Castro y *El burro del Cardenal*”, Madrid, *Mundo Obrero*, Septiembre 2020, pág. 18; CORREA RAMÓN, Amelina: *Literatura en Granada (1898-1998)*, Vol. I: *Narrativa y literatura personal*, Granada, Diputación de Granada, 1999, págs. 492-493; GIBSON, Ian: “La Alpujarra, Paraíso Perdido”, Madrid, Culturas/Libros, Suplemento de *Diario 16*, 21-04-1993; “Lectura de verano”, Madrid, *El País*, 26-08-2003; “Sábados a contracorriente”, Madrid, *El País*, 15-02-2005; JIMÉNEZ, Diego Jesús: “Eduardo Castro, ganador del Ángel Ganivet: ‘Los premios son nefastos en su mayoría’”, Madrid, *Mundo Obrero Diario*, 2-05-1980, pág. 23; LOXA, Juan de: “Contestación a Eduardo Castro”, *Discurso XXVII*, Granada, Academia de Buenas Letras, 08-05-2006; ORTEGA, José y MORAL, Celia del: *Diccionario de escritores granadinos (siglos VIII-XX)*, Granada, Universidad de Granada/Diputación de Granada, 1991, pág. 55; RAMOS ESPEJO, Antonio: “Las edades de un periodista”, Granada, Asociación de la Prensa (Órgano Profesional de los Periodistas de Granada), Enero de 2009; REIG, Ramón: *Panorama poético andaluz en el umbral de los años noventa*, Sevilla, Ed. Guadalmena, 1991, págs. 73-76; RIENDA, José: “La columna del sábado”, Granada, *Ideal*, 15-10-2003 (incluida *Nuestra ciudad literaria*, Salobreña (Granada), Alhulia, Col. Mirto Academia, 2007, págs. 71-73; SALVADOR, Álvaro, “Una raya en el agua”, Madrid, *El País*, 14-09-1980, Suplemento *Libros*, nº 48, pág. 7; SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio: “Un sentido del ritmo y una voz melodiosa”, prólogo a *El burro del Cardenal (todas las historias)*, Salobreña (Granada), Alhulia, Col. Mirto Academia, 2018, págs. 11-13; TÉLLEZ, Juan José, “Razones de vida”, Sevilla, *Mercurio*, Revista de Libros, nº 94, Octubre, 2007; VÁZQUEZ MEDEL, Manuel Ángel: “Razón debida a Eduardo Castro”, prólogo a *Razón de vida*, Salobreña (Granada), Alhulia, Col. Mirto Academia, 2007, págs. 13-16; VILLENNA, Fernando de: “Las entrevistas de Eduardo Castro: *Tiempo de hablar*”, Motril (Granada), *El Faro*, Noviembre, 2011, Suplemento *Pliegos de Alborán* nº 32, pág. 6.

Manuel Ángel VÁZQUEZ MEDEL
(Octubre, 2020)